



Las Wácalas diarias del

Duende Negro

Atorado llegó Vanderweg a contarnos una anécdota que le ocurrió a una elfina de la quinta edad en un conocido banco de la ciudad.

Nos cuenta que cerca del mediodía, esta elfina concurrió a un banco local con el fin de traspasar unos fondos de una cuenta a otra.

La cajera le dijo: “¿sabe qué? No puedo traspasarle los fondos, porque el sistema solo acepta hacer esta transacción hasta por un monto de \$ 800 mil y usted quiere traspasar estos 3 millones setecientos y tantos” ¿Cómo? le dijo la sorprendida clienta, “si son solo \$ 82 mil”.

Ahí la muchacha cayó en la cuenta y le dijo: “Disculpe, había confundido su número de Rut con el monto”.

Sin comentarios...lo que parece chiste, es la pura verdad. Vanderweg se preguntaba, ¿cuántos errores se producirán diariamente en todas partes, por no estar con los cinco sentidos puestos en lo que uno hace?.

Wácala...jark...jark...jark...

El Duende Negro

NO LE PONGAN TANTO COLOR SI A CUALQUIERA LE PUEDE PASAR

